

**Pizza Pazza** - Avenida Segurola y Avenida Avellaneda

30/01/2013

Registro de campo (Jimena)

Desde fuera, el lugar posee una estética “tradicional”. Tiene varias mesas en la vereda, sobre Segurola. Sin embargo, todas las personas que se encuentran tomando un café están dentro.

En sí, el lugar tiene aspecto de “viejo”, no pareciera cuidado. Tiene la pintura de las ventanas salida, como saltada, al igual que ciertos sectores de las paredes. Las ventanas y puertas son de madera. Las primeras, ubicadas sobre Segurola (sobre Avellaneda casi no hay ventanas debido a que el vafé se extiende hacia Segurola), son muy amplias, se abren para arriba al igual que los ventanales observados en cafés bares “tradicionales”. Posee un aire acondicionado grande, pero al tener las ventanas abiertas se encuentra apagado. De 3 ventiladores que hay, sólo funcionan 2.

Me senté dando la espalda a la puerta y mirando hacia la tele (ver croquis), en donde está sintonizado el canal de noticias C5N. La televisión está en una esquina, entre la pared del fondo y una de las ventanas que da a Segurola.

Hay mucho ruido de tránsito, autos, colectivos, personas que pasan caminando, aunque lo que predomina es el sonido del tránsito. No se escucha la TV aunque percibo muy bajo una música (que supongo debe ser de una radio dado que no se condice lo que aparece en la tele con la música que escucho).

Cuando llegué estaban 3 mesas ocupadas. Dos de ellas estaban ocupadas por dos varones mayores de 60 años solos, ambos se encontraban leyendo el diario. En la otra mesa, debajo del televisor, había un grupo de 4 varones, mayores de entre 40 y 65 años, charlando, tomando café. La única mujer soy yo. Además de nosotros, está el mozo de unos 45 años y el encargado de unos 35/40 años que está detrás de la barra.

En su totalidad, el espacio tiene aspecto de bar o pizzería, más que de café. Desde los manteles en las mesas (de color rojos y amarillos que combina con toda la estética del lugar - paredes amarillas y color ladrillo-), el estilo de mesas y sillas en la vereda (típicas de bares, de hecho sobre las mesas hay una publicidad de cerveza “Quilmes” en unas y de la bebida gaseosa 7Up en otras), hasta el mostrador o barra, totalmente moderno. Sobre éste hay carteles luminosos con imágenes de las comidas “rápidas” que se ofrecen en el lugar (muy al estilo McDonalds). Por encima del mostrador, hay bandejas con sandwiches, medialunas, vasos, etc. Me llamó atención todo el aspecto como de descuido del lugar. Los manteles por ejemplo, estaban manchados, parecían “sucios”.

Por fuera de las ventanas hay canteros, todos ellos tienen la misma especie de plantas. Mientras observo el lugar, me resulta abrumador el sonido del tránsito afuera, es lo único que ahora escucho.

Así como en las mesas de la vereda, sobre las paredes hay publicidades diversas: desde un cartel de “Quilmes, el sabor del encuentro” debajo de la televisión, hasta carteles luminosos con imágenes de las comidas. Hay algunos pocos carteles que tienen fileteados, sobre todo, en los sectores donde hay pequeños espejos (entre las ventanas por ejemplo).

Mientras tomo el café, entra un señor, se sienta en una mesa, pide un café y se pone a leer el diario. No estuvo mucho, a los 10 minutos aproximadamente, luego de tomar el café y “ojear” el diario se levantó y se fue.

A la media hora de estar, se me acerca el mozo y me dice que lo disculpe, que tiene que cerrar la ventana así puede prender el aire. Me doy cuenta que el lugar tiene WiFi dado que cuando cierra la ventana veo un cartel que dice WiFi.

A las 11:20 más o menos, una mujer de unos 50 años se sienta en una de las mesas que están en la vereda, justo a la par mío. Está hablando por teléfono celular. Se le acerca el mozo y le toma el pedido.

Un señor de la mesa ocupada por el grupo se acerca al mostrador, pagó su ticket y volvió a sentarse en la mesa, se quedó unos instantes, saludó al resto y salió. El resto de los varones permanece en el lugar.

Es de destacar que entran y salen varones sobre todo, se sientan 5 o 10 minutos, toman un café, ojean el diario y salen. Como de paso.

*Dibujo/croquis del espacio del Bar, distribución de mesas O y demás.*



En un momento sale el mozo con el pedido de la señora, ésta inmediatamente le paga su consumición. El mozo vuelve a entrar. La señora mientras, termina de hablar por teléfono, toma su café y se va. Habrá estado unos 20 minutos en total.

Al grupo de varones, se le sumó una persona más, un señor que los saludó a todos, pero que en

vez de sentarse con ellos, se sentó en la mesa de al lado. Despliega varios papeles sobre la mesa y se pone a escribir sobre algunos de ellos.

Ahora, que están las ventanas cerradas se puede escuchar mejor las conversaciones de quienes están en el lugar. De hecho, en un momento se escuchaba una conversación entre el encargado y una mujer que no se veía, sino que su voz emergía de la cocina (supuse que era la cocinera).

A las 11:30, se habían ido varias personas del lugar: el grupo de 3 varones y algunas de las personas que estaban solas. Decido entonces irme. Llamo al mozo, le pido mi cuenta. Cuando estoy saliendo entra un señor de unos 65 años, se pide un café con facturas de “crema pastelera”. Mientras estoy saliendo escucho que el mozo le dice que no le quedan.